

UN TESORO SUMERGIDO OCULTO

**EL VALOR DE LOS PASTOS MARINOS PARA
EL MEDIO AMBIENTE Y LAS PERSONAS**

RESUMEN PARA LOS ENCARGADOS DE FORMULAR POLÍTICAS



Resumen para los encargados de formular políticas

Los pastos marinos son plantas marinas con flores que se encuentran en las aguas poco profundas de numerosos rincones del planeta, desde los trópicos hasta el círculo polar ártico. Las podemos encontrar en 159 países de los seis continentes y cubren una superficie de más de 300.000 km², lo que las convierte en uno de los hábitats costeros más extendidos de la Tierra. Forman extensas praderas marinas en las cuales se han desarrollado hábitats complejos, altamente productivos y de gran riqueza biológica. Su importancia radica también en la gran cantidad de servicios ecosistémicos de gran valor que éstas proporcionan, los cuales contribuyen muy positivamente a la salud de los ecosistemas del planeta, al bienestar humano y a la seguridad de las comunidades de las zonas costeras.

Las praderas marinas son esenciales para la producción pesquera mundial, ya que proporcionan un valioso hábitat de cría a más de una quinta parte de las 25 mayores pesquerías del mundo, así como refugio y alimento para miles de especies, incluyendo peces y mariscos, así como especies amenazadas, carismáticas y en peligro de extinción, como los dugongos, los caballitos de mar o las tortugas marinas. Los pastos marinos pueden mejorar la calidad del agua al filtrar, reciclar y almacenar nutrientes y contaminantes, y son capaces de reducir la incidencia de bacterias marinas patógenas. De esta forma, no solo se protege a los humanos, sino también se reducen las enfermedades de los corales y la contaminación de los alimentos marinos. Además, brindan beneficios culturales en todo el mundo, puesto que son la base de diversos recursos turísticos y recreativos.

Los pastos marinos proporcionan poderosas soluciones basadas en la naturaleza para combatir los impactos del cambio climático, siendo así un componente clave de los esfuerzos de mitigación y adaptación. A pesar de que apenas cubren el 0,1% del fondo oceánico, estas praderas funcionan como sumideros de carbono muy eficientes, ya que almacenan hasta el 18% del carbono oceánico del mundo. Igualmente, permiten amortiguar la acidificación de los océanos, contribuyendo así a la resiliencia de los ecosistemas y las especies más vulnerables, como los arrecifes de coral. Asimismo, actúan como primera línea de defensa a lo largo de las costas al reducir la energía de las olas, por lo que protegen a las personas del creciente riesgo de inundaciones y tormentas.

Sin embargo, desde la década de 1930, se ha observado un declive de las praderas marinas a nivel mundial: el censo más reciente estima que se está perdiendo un 7% anual de este hábitat marino clave, lo cual equivale a la desaparición de una superficie de pastos marinos similar a un campo de fútbol cada 30 minutos. Tan solo el 26% de las praderas marinas documentadas se encuentran dentro de áreas marinas protegidas, en contraste con arrecifes de coral y manglares, que registran un 40% y un 43% respectivamente en dichas áreas. Entre las amenazas con mayor impacto para los pastos marinos figuran la escorrentía agrícola e industrial, el desarrollo costero y el cambio climático. Las actividades pesqueras no reguladas, el fondeo, el pisoteo y el

dragado también representan grandes amenazas. No obstante, a pesar de la tendencia general de pérdidas en todo el mundo, no faltan motivos para mantener la esperanza, ya que algunas zonas han mostrado una ralentización de la pérdida o una recuperación sustancial. Estos casos de recuperación se pueden atribuir con frecuencia a intervenciones concebidas para reducir el efecto de los factores de estrés causados por los humanos.

Un mayor reconocimiento de la importancia de los ecosistemas de pastos marinos para la biodiversidad y el bienestar humano puede impulsar iniciativas en todo el mundo que permitan mejorar la conservación, gestión y restauración de estos ecosistemas. Un futuro sostenible de estos ecosistemas puede ayudar a los países a alcanzar múltiples objetivos económicos, sociales y nutricionales, que sean coherentes con las políticas implementadas a escala nacional, regional o global, y que estén respaldados por éstas. Los beneficios que se obtienen a partir de la conservación y restauración de las praderas marinas también pueden contribuir al logro de 26 metas e indicadores asociados con 10 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien los pastos marinos son esenciales para la vida submarina, también brindan amplios beneficios en tierra firme. Dada la capacidad de almacenamiento y secuestro de carbono de estos ecosistemas, su inclusión en las contribuciones determinadas a nivel nacional puede respaldar a los países en la consecución de los compromisos adquiridos en virtud del Acuerdo de París y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). A fin de proteger la integridad de los ecosistemas marinos y la biodiversidad, es también fundamental la inclusión de los ecosistemas de pastos marinos en el marco mundial para la diversidad biológica después de 2020 y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). De la misma manera, la restauración de los pastos marinos facilita a los países el cumplimiento de los compromisos del próximo Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas.

Con el presente informe mundial de síntesis se quiere destacar la singularidad del conjunto de valores que los pastos marinos proporcionan a las personas de todo el mundo. Su objetivo es presentar una síntesis con base científica de los numerosos servicios vinculados a estas plantas y de los riesgos asociados a su pérdida en esta era de cambio climático y de pérdida y degradación de hábitats a escala mundial. En este informe se aportan opciones de gestión y políticas en los planos local, regional y global, con el objetivo de compartir mejores prácticas y evitar nuevas pérdidas. También se destacan las oportunidades que unas medidas de conservación efectivas, la gestión sostenible y los esfuerzos exitosos de restauración para los ecosistemas de pastos marinos pueden brindar a los Gobiernos en el cumplimiento de sus compromisos, metas y objetivos de política ambiental internacional. Con este informe se espera llamar la atención de los encargados de formular políticas sobre la importancia de los pastos marinos, con vistas a garantizar un futuro sostenible para estos ecosistemas tan fundamentales como infravalorados.

Mensajes clave y conclusiones

→ **Los pastos marinos constituyen uno de los hábitats costeros más extendidos del planeta.** Los pastos marinos se encuentran en aguas poco profundas de todo el mundo, desde latitudes subárticas hasta tropicales, en 159 países de seis continentes. Si bien se han documentado alrededor de 300.000 km² de praderas marinas en todo el mundo, las estimaciones actuales indican que la cobertura real podría ser mucho mayor.

→ **Los pastos marinos proporcionan una amplia variedad de beneficios ambientales, económicos y sociales para el ser humano, lo que los convierte en uno de los ecosistemas costeros y marinos más valiosos del planeta.** Los pastos marinos desempeñan un papel importante en el apoyo de la seguridad alimentaria, la mitigación del cambio climático, el enriquecimiento de la biodiversidad, la purificación del agua, la protección de las costas y el control de las enfermedades. La integridad de las praderas marinas y la correspondiente prestación de sus servicios se ven reforzadas por su proximidad y conectividad con otros ecosistemas costeros, como las marismas, los arrecifes de coral, los manglares, los bosques de algas marinas, y los bancos de ostras y mejillones. El mantenimiento de estos servicios es esencial a fin de sustentar el bienestar humano y favorecer el desarrollo futuro.

→ **Las praderas marinas de todo el mundo están amenazadas por factores de estrés naturales y antropogénicos.** Desde finales del siglo XIX se ha perdido prácticamente el 30% de la superficie mundial de pastos marinos y al menos 22 de las 72 especies de dichas plantas que se conocen en el mundo están en declive. Entre las principales amenazas figuran la escorrentía urbana, industrial y agrícola, el desarrollo de las zonas costeras, el dragado, las actividades pesqueras y de navegación no reglamentadas y el cambio climático. La disminución de la cobertura de pastos marinos en el mundo tiene graves consecuencias para los humanos debido a los numerosos servicios ecosistémicos que estos proporcionan. Su conservación, rehabilitación y restauración pueden revertir los patrones de deterioro de los pastos marinos, así como reconstruir los servicios de los ecosistemas perdidos.



→ **Es necesario desarrollar y aplicar con urgencia políticas integradas y opciones de gestión que reconozcan los múltiples beneficios de los ecosistemas de pastos marinos.** La conservación y restauración de los pastos marinos puede ayudar a los países a cumplir con sus múltiples compromisos internacionales, contribuyendo directa o indirectamente al cumplimiento de 26 metas de los ODS, así como a otros objetivos de políticas internacionales; por ejemplo, las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, el Acuerdo de París, el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración del Ecosistema, el Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible, la Convención de Ramsar sobre los Humedales y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

→ **Se ha comprobado que existen prácticas regionales, nacionales y locales que han generado beneficios para los ecosistemas de pastos marinos.** La protección de los ecosistemas de pastos marinos puede lograrse teniendo en cuenta el conjunto de las múltiples presiones y efectos acumulativos de las actividades marinas y terrestres. Es necesario que los marcos de gestión adopten enfoques intersectoriales y favorezcan la integración entre las distintas jurisdicciones, en consonancia con la tendencia mundial hacia unas economías oceánicas holísticas, inclusivas y sostenibles.

→ **Es posible recurrir a la ciencia ciudadana a fin de aumentar la influencia y la eficacia de las políticas, lo que permite fortalecer la conservación de los pastos marinos.** Los ciudadanos científicos pueden contribuir a la generación de información científica para la conservación, a iniciativas de restauración, a la gestión ambiental y de los recursos naturales, así como a la formulación de políticas. La participación de las comunidades locales en la gestión de los ecosistemas de pastos marinos o zonas protegidas conexas puede favorecer el desarrollo de iniciativas más eficaces e integrales.

→ **Existen múltiples fondos privados y públicos para la conservación y restauración de pastos marinos con un enfoque mixto —probablemente el más efectivo—.** En la actualidad, son escasos los proyectos de pago por servicios ecosistémicos dedicados a los ecosistemas de pastos marinos. Sin embargo, existen múltiples opciones para su desarrollo y son un camino prometedor a seguir. La gestión, conservación y restauración de los pastos marinos debería ser un componente esencial integrado en toda futura estrategia de economía azul que aspire a ser sostenible.



Medidas recomendadas

1 Apoyar el desarrollo de un grupo de expertos en políticas sobre pastos marinos con el fin de analizar con mayor profundidad la actual eficacia de las políticas relacionadas con estos ecosistemas y proponer recomendaciones a la comunidad internacional.

2 Desarrollar un mapa mundial integral de la distribución y salud de los pastos marinos. Desarrollar y coordinar iniciativas con objeto de abordar las carencias de los actuales conjuntos de datos mundiales sobre la extensión y distribución de los pastos marinos. Para ello, se deben fortalecer las redes existentes de monitoreo in situ, explorar nuevas oportunidades de teleobservación e invertir en la gestión de datos para el mantenimiento a largo plazo de una base de datos mundial.

3 Invertir en una mayor comprensión y cuantificación del valor de los bienes y servicios ecosistémicos derivados de los pastos marinos. Invertir en comprender y cuantificar los servicios de los ecosistemas asociados a diferentes especies de pastos marinos, con especial hincapié en las bioregiones subrepresentadas, como las costas de América del Sur, Asia Sudoriental y África Occidental.

4 Sensibilizar e informar sobre la importancia económica y social de los pastos marinos, así como sobre las consecuencias de su pérdida. Solventar el desconocimiento imperante acerca de los ecosistemas de pastos marinos al mejorar la manera en que se informa al público sobre cuáles son los bienes y servicios que estos brindan a la humanidad.

5 Desarrollar planes de acción nacionales relativos a los ecosistemas de pastos marinos. Los planes de acción deben estar interconectados y deben ayudar a cumplir los diversos compromisos internacionales. También deben estar bien integrados y reconocer la conectividad con los ecosistemas vecinos —como, por ejemplo, arrecifes de coral, manglares, bosques de algas marinas, marismas o bancos de bivalvos, y otros, según corresponda—.

6 Integrar los pastos marinos en la planificación y aplicación del marco mundial para la diversidad biológica después de 2020. Sería beneficioso para las praderas marinas y las regiones costeras contar con metas específicas, medibles, viables, pertinentes y con plazos relacionadas con los ecosistemas de pastos marinos a escala mundial. Dichas metas se establecerían, en principio, en la Conferencia de las Partes (COP) del CDB de 2020.

7 Incluir iniciativas relacionadas con los ecosistemas de pastos marinos en los planes del Decenio de las Naciones Unidas sobre Restauración de Ecosistemas y del Decenio de las Naciones Unidas sobre las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible. Formular metas para la restauración de los ecosistemas de pastos marinos e invertir

en su estudio científico y monitoreo en relación con la seguridad alimentaria, la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático, así como su mitigación.

8 Reconocer el valor de los pastos marinos en las contribuciones determinadas a nivel nacional como un componente clave de la adaptación y la mitigación del cambio climático. Incluir los ecosistemas de pastos marinos en los inventarios nacionales de gases de efecto invernadero, los informes de nivel del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) y los informes de las contribuciones determinadas a nivel nacional.

9 Reconocer el valor de proteger los pastos marinos para los ODS, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y otros objetivos de política internacional. Elaborar indicadores sobre los pastos marinos dentro de los sistemas de monitoreo, basados en métodos de detección tanto in situ como de teleobservación, e incluirlos en el contexto de los ODS, el Acuerdo de París, el CDB y el Marco de Sendái.

10 Aumentar el financiamiento nacional, bilateral y multilateral de las acciones integrales necesarias para conservar y gestionar de manera sostenible los ecosistemas de pastos marinos. Localizar oportunidades de financiamiento específicas a cargo de fondos ambientales multilaterales. Analizar el potencial para desarrollar un fondo global sobre conservación, restauración y desarrollo de capacidades en materia de pastos marinos.

11 Contar con la participación de las partes interesadas en todos los niveles y estimular las asociaciones con miras a facilitar la integración de la conservación de los pastos marinos en las fases de planificación e implementación. La participación y los conocimientos de las comunidades locales e indígenas son fundamentales para la efectividad y sostenibilidad a largo plazo de las intervenciones.

12 Designar nuevas áreas marinas protegidas o zonas marinas gestionadas localmente que incluyan o se centren en medidas de gestión para ecosistemas de pastos marinos. Dado que solo el 26% de los pastos marinos conocidos se encuentran en zonas protegidas, se trata de una medida crítica para impedir su pérdida y mantener los servicios ecosistémicos que estas plantas brindan a la humanidad.

13 Estimular la conservación y restauración de pastos marinos al facilitar mecanismos e incentivos financieros. Promover incentivos económicos o integrar la cuestión de los pastos marinos en los proyectos de pago por servicios ecosistémicos existentes como fuentes de ingresos locales de las actividades de protección y restauración. Elaborar metodologías y pautas a fin de que los pastos marinos accedan al mercado de carbono.



**Programa de las Naciones Unidas
para el Medio Ambiente (PNUMA)**

United Nations Avenue, Gigiri
PO Box 30552, 00100
Nairobi, Kenya

Número de teléfono: +254 (0)20 762 1234
Correo electrónico: unenvironment-info@un.org

www.unenvironment.org/es

Correo electrónico sobre publicaciones:
unep-publications@un.org

GRID-Arendal

Teaterplassen 3
PO Box 183, N-4802 Arendal
Noruega

Número de teléfono: +47 4764 4555
Correo electrónico: grid@grida.no

www.grida.no

**Centro Mundial de Vigilancia de
la Conservación del PNUMA**

219 Huntingdon Road
Cambridge CB3 0DL
Reino Unido

Número de teléfono: +44 (0)1223 277314
Correo electrónico: info@unep-wcmc.org

www.unep-wcmc.org

